

UNA JORNADA CON JESUS

Estudio Biblico

Febrero 19, 2025

zoom.us

ID: 898 9111 2295 PASSCODE: revive

SERIE LA GRANDEZA DE DIOS

CLASE: “ UNA CIVILIZACIÓN POSEÍDA ”

INTRODUCCION:

Cómo persuadir a la gente para que siga a Jesús en una cultura cada vez menos religiosa es una pregunta urgente a la que los cristianos estadounidenses deben dar respuesta. La Iglesia estadounidense actual navega por un nuevo panorama en el que hay menos cristianos, menos confianza en la religión organizada y una opinión desfavorable de los evangélicos. Menos cristianos. Desde 1972, la Encuesta Social General ha preguntado: “¿Cuál es su preferencia religiosa?” Ese año, el 90% de los encuestados se identificaron como cristianos y el 5% como no afiliados religiosamente. En 2021, el 64% eran cristianos, mientras que el 29% eran no afiliados (o “nones”). El Pew Research Center estima que ese descenso continuará. Un informe de 2022 proyecta que la proporción de cristianos en EE.UU. caerá al 35–54% en el año 2070, a medida que más estadounidenses se unan a las filas de los “nones.”

Las Asambleas de Dios fue fundada en 1914 en Hot Springs, Arkansas, con 300 personas durante la primera convención fundadora. Hoy hay casi 13,000 iglesias en los Estados Unidos con más de 3 millones de miembros y adherentes. Hay más de 69 millones de miembros de las Asambleas de Dios en todo el mundo, lo que la convierte en la denominación pentecostal más grande del mundo.

TEXTO BIBLICO: Mateo 12:43-45

43 »Cuando un espíritu maligno[ff] sale de una persona, va al desierto en busca de descanso, pero no lo encuentra. 44 Entonces dice: “Volveré a la persona de la cual salí”. De modo que regresa y encuentra su antigua casa vacía, barrida y en orden. 45 Entonces el espíritu busca a otros siete espíritus más malignos que él, y todos entran en la persona y viven allí. Y entonces esa persona queda peor que antes. Eso es lo que le ocurrirá a esta generación maligna.

- LA PARABOLA

¿Se podría encontrar la última pista en una parábola antigua? La pieza final del rompecabezas se encuentra en un pasaje antiguo registrado en el Nuevo Testamento, las palabras de Jesús dadas a sus

discípulos, una parábola dentro de la cual hay una revelación de ramificaciones profundas, masivas y proféticas para el mundo moderno, es decir, para nuestros días. Él dijo esto:

Cuando un espíritu inmundo sale de un hombre, va por lugares secos, buscando descanso, y no lo encuentra. Luego dice: “Volveré a mi casa de donde salí”.

¿Qué significa eso? ¿Y cómo se relaciona con el asunto de los dioses? ¿Qué significado podría tener respecto a los tiempos modernos?

- LA CASA DE LOS ESPIRITUS

El pasaje habla de un hombre poseído por un espíritu inmundo. El hombre es librado de ese espíritu. Luego, el espíritu deambula por lugares secos, presumiblemente el desierto, pero no encuentra un espacio para descansar. Después decide regresar a su “casa”, el hombre que fue poseído. Sin embargo, cuando regresa, encuentra que su antigua morada el hombre está vacía, barrida y puesta en orden. El estado limpio de la vasija lleva al espíritu a ir y traer de vuelta a otros siete espíritus más malos que él. Así que el hombre ahora está poseído por otros siete espíritus además del original. Por lo tanto, ahora al final está en peor condición que lo que estaba al principio. A primera vista parecería que la parábola habla de un hombre poseído y liberado que luego es reposeído. Ciertamente podría aplicarse a un individuo poseído. Pero la parábola en realidad no se trata del hombre en absoluto. Es solo una ilustración, un ejemplo, una analogía utilizada para revelar un principio espiritual y dar una advertencia profética.

- ESPIRITUS DE ROMA

La clave viene en las últimas palabras de la parábola. Después de afirmar que “el postrer estado de aquel hombre es peor que el primero”, Jesús agrega: “Así será también con esta generación perversa”. Por lo tanto, la parábola no se trata de la posesión individual sino de la posesión colectiva o masiva, la posesión de una generación, una cultura, una civilización. La aplicación inmediata de la parábola parece ser la generación que vivió en la Judea del primer siglo. Pero los principios revelados en la parábola se extienden mucho más allá de la edad y las fronteras de aquella nación. Se aplican a la civilización occidental en su conjunto y abarcan toda la era hasta el mundo moderno. ¿Cómo es eso? Hace dos mil años, el imperio romano y Occidente formaban una casa de espíritus, una civilización poseída por dioses y espíritus. Pero a esa casa vino la Palabra de Dios, el Espíritu de Dios, el evangelio. Occidente fue así liberado de los espíritus y se convirtió, como en la parábola, en una casa puesta en orden, una civilización limpia. Entonces, ¿qué pasó con los principados? La parábola responde a eso. Los espíritus aún existen, pero ahora moran fuera de la casa. Entonces, en el caso de la civilización occidental, los espíritus que una vez la poseyeron todavía existían, pero ahora moraban fuera de las fronteras de esa civilización. Recorrieron los lugares secos, las tierras desoladas; moraban en las sombras. Vivieron en el exilio.

- EL REGRESO DE LOS ESPIRITUS

El espíritu de la parábola no encuentra descanso. Por lo que busca volver a su “casa” para recuperarla. Cuando Jesús estaba a punto de expulsar los espíritus del hombre poseído conocido como el endemoniado, se registra que los espíritus le suplicaron que los arrojara a una pira de cerdos cercana. Los espíritus son parásitos. Necesitan un anfitrión que los reciba para poseerlo. Así, los espíritus expulsados de la civilización occidental, si no encuentran descanso, si no encuentran

una civilización comparable que poseer, buscarán regresar a lo que creen que es su casa. Y, por lo tanto, esperaríamos que los mismos espíritus que una vez poseyeron esta civilización intenten hacerlo otra vez. Sin embargo, hay que hacerse la pregunta: ¿Cómo podría el espíritu volver a la casa de la que ha sido desposeído?

- LA CASA VACÍA Y LOS OTROS SIETE

Solo podría hacerlo si la casa ha quedado desocupada, vacía; y si la puerta se ha dejado abierta. La parábola continúa: Y cuando llega, la encuentra vacía, barrida y puesta en orden.⁹ La casa está limpia y en orden debido a su liberación inicial o, en cierta manera, al exorcismo. Y, sin embargo, la implicación es que ahora nadie vive allí. La casa quedó vacía. Por lo tanto, está abierta y a la posibilidad de volver a ser ocupada. Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí, y el postrer estado de aquel hombre es peor que el primero. Como la casa está limpia, barrida y en orden, el espíritu trae otros siete espíritus para que se unan a la reposición. La implicación es que si la casa no hubiera sido limpiada, y puesta en orden, el espíritu no habría traído de vuelta a los otros espíritus para que la ocuparan. Y ahí está la advertencia. La casa que se limpie y se ponga en orden, pero quede vacía, será reposesida. Y si fuera embargada, terminaría en peor estado que si nunca hubiera sido limpiada. ¿Qué pasa si aplicamos esto a toda una civilización?

- PRECRISTIANO VS POSTCRISTIANO

¿Y qué pasaría entonces? Según la parábola, la casa reposesida terminará mucho peor que al principio. Todo esto considerado en el ámbito de la historia mundial, significa lo siguiente: la civilización postcristiana terminará en un estado mucho más oscuro que la precristiana. Si la civilización occidental se aleja de Dios, lo que saldrá de ella será mucho más oscuro y mucho más peligroso que lo que fue en sus días de paganismo. No es ninguna casualidad que el mundo moderno, y no el antiguo, haya sido el responsable de desatar los mayores males sobre el planeta. Y tampoco lo es el hecho de que cuando las naciones y civilizaciones que una vez conocieron a Dios, se alejaran de Él y se volvieran en contra de la fe cristiana que recibieron; por lo que entonces les sobrevino lo que podía describirse en términos demoníacos. Una civilización pre cristiana puede producir un Calígula o un Nerón. Pero una postcristiana producirá un Stalin o un Hitler. Una sociedad precristiana puede dar a luz a la barbarie. Pero una sociedad postcristiana dará a luz a descendientes aún más tenebrosos, al fascismo, al comunismo y al nazismo. Una nación precristiana puede erigir un altar de sacrificio humano. Pero una nación postcristiana construirá un Auschwitz. Para una nación o civilización que una vez conoció a Dios, que una vez fue liberada de los dioses y los espíritus, alejarse de Dios es algo sumamente peligroso. Es seguro que los dioses volverán a poseerla. No nos corresponde a nosotros ahora abrir los misterios subyacentes al regreso de los espíritus y los dioses a naciones y poderes como la Unión Soviética o la Alemania nazi. Pero le corresponde a este libro abrir el misterio que hay detrás del regreso de los dioses y los espíritus en nuestros días y a nuestra propia cultura y civilización: el regreso de los dioses a Estados Unidos de América y al hemisferio occidental y, por medio de estos, a este mundo. Es un misterio que nos afecta a todos, así como el trabajo de los dioses y los espíritus ahora está afectando, alterando y transformando el mundo que nos rodea. Si los dioses regresaran al mundo moderno y a Estados Unidos de América, ¿cómo lo harían?

¿Existe una plantilla antigua que revele la respuesta?

1. Los dioses no podían gobernar al mundo moderno como lo habían hecho con el antiguo, no de la misma manera. Pero iban a gobernarlo. No regresarían a los lugares altos ni a los bosques ni a sus antiguos santuarios y templos. Habitarían los nuevos centros de poder por los que el mundo moderno era regido y harían de ellos sus tronos. Se encontrarían con los impulsores e influyentes de la cultura moderna y los convertirían en sus instrumentos. Para ganar dominio sobre el mundo moderno, no podían aparecer como lo hicieron en la antigüedad.
2. Para la mente moderna, los dioses no existen, y pocos les servirían si creyeran lo contrario. Así que los dioses volvieron disfrazados. Alteraron su apariencia. Tomaron nuevas identidades y se dieron nuevos nombres. Vinieron como espíritus de iluminación, libertad y poder; llegaron como deidades seculares, dioses nuevos, alternos, ídolos que otorgaban la divinidad, deidades que negaban serlo y que declaraban que no había numina; vinieron como dioses del mundo moderno. Y así regresaron los dioses. Y una vez de vuelta, empezaron a operar con su magia oscura, aguijoneando e impulsando, tentando y seduciendo, arrastrando, arrancando lo plantado y plantando lo inicu, volcando, transformando, moviendo los antiguos límites, derribando los antiguos setos y abriendo, a la fuerza, las puertas antiguas. Y a medida que las semillas de su plantación fructificaron y sus espíritus infundieron más y más del mundo moderno, se hicieron aún más poderosos. Y así, los dioses habitan ahora entre nosotros.
3. Ocupan nuestras instituciones, recorren los pasillos de nuestros gobiernos, emiten votos en nuestras legislaturas, guían nuestras corporaciones, miran desde nuestros rascacielos, actúan en nuestros escenarios y enseñan en nuestras universidades. Saturan nuestros medios, dirigen nuestros ciclos de noticias, inspiran nuestros entretenimientos y dan voz a nuestras canciones. Actúan en nuestros escenarios, en nuestros teatros y estadios; iluminan nuestros televisores y pantallas de computadoras. Incitan a nuevos movimientos e ideologías y convierten a otros a sus fines.
4. Ellos instruyen a nuestros hijos y los inician en sus caminos. Instigan a las multitudes. Conducen a la gente racional a la irracionalidad y a algunos al frenesí, tal como lo hicieron en la antigüedad. Exigen nuestra adoración, nuestra veneración, nuestra sumisión y nuestros sacrificios. Los dioses están por doquier. Han permeado nuestra cultura. Han dominado nuestra civilización. Los dioses están aquí.

